



ATACAMA, Copiapó, 30. VI. 85 P. 2. 671626
De "Pancrama espiritual de una provincia"

El solitario de Guayacán

Benigno Avalos Ansieta
Grupo "Jutabeche"

Suponemos que el poeta Ramón Escuti Orrego habría nacido en Coquimbo, por el apodo con que se le recuerda. Cuando éramos muchachos, leíamos versos de los hermanos Ramón y Santiago Escuti Orrego, en los diarios valenarinos de la época, en la década del 30. Recordamos que a don Santiago lo veíamos deambular por nuestras calles, entonces polvorientas, y que aún exhibían las cicatrices del sismo del 22. Nos llamaba la atención su insignia de veterano de la Guerra del Pacífico, que lucía airoosamente. Se contaba que había entrado en Lima con el Ejército chileno.

No sabemos hasta qué punto le calzaba su apelativo de "Solitario", pues su aparente incommunicatividad física contrastaba con su abierta prodigalidad, con su elocuente mensaje que se expandía a través de sus poemas, de sus obras sociales, pues en cada ciudad donde se acercaba temporalmente, dejaba una huella fecunda, creando instituciones de bien público.

A don Ramón también, como a muchos otros de su época, lo envolvió la llama brava del desierto, con su oro blanco, y se estableció durante algunos años en las salitreras de Tarapacá. En Iquique escribió dos de sus volúmenes de poesías: "Canto a la Naturaleza" y

"Armonías Silvestres".

Durante su permanencia en Atacama se dedicó al periodismo. Escribió en "El Atacameño", de Copiapó, y en "El Trabajo" y "El Constitucional", de Valenar. Además de poeta, fue un cultor entusiasta del teatro y la música, en su afán de hermanar las bellas artes en armonioso conjunto.

Su hermano Santiago, poeta y educador, escribió, entre otros, un poema épico, de inspiración regionalista, "Atacama". Este nació en Copiapó, y ejerció su magisterio en el Liceo de Quillota. También leíamos sus versos en el periódico "El Trabajo".

Del primero de estos hermanos, hemos copiado este bello soneto, "Mi juventud":

Mi juventud se recreó en los viajes:
avidos de horizontes siempre abiertos,
me deleitó el ardor de los desiertos
y la diversa luz de los paisajes.

La selva amé con ímpetu salvaje
y conocí en mis días más inciertos,
la exhalación salobre de los puertos,
la amarga decepción de los mirajes.

Viajaba así, desarraigado, errante,
seguido de una estela de saudades,
a través del océano brillante.

Y en todas partes —selvas o ciudades—
oí el grito de Amor agonizante
en incommunicables soledades.

El solitario de Guayacán [artículo] Benigno Avalos Ansieta.

AUTORÍA

Avalos Ansieta, Benigno, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El solitario de Guayacán [artículo] Benigno Avalos Ansieta.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile